

esta forma nos quedamos con el nombre del «Circo». Creo que no tiene nada en común. Como espectáculo, puede tener alguna similitud, pero nosotros no hemos pensado en eso. Para mí y la mayoría de personas que for-

máscaras en Torralba, gustó el efecto que se había conseguido y pensamos continuar. Esto ha ido aumentando y ahora somos 100.

—¿Cuántos premios cosechados?

—Muchos. Nos han dado tres años

«DAMOS UN AIRE DE TEATRO DE CALLE»

Sabida es la existencia de la comparsa «Los de la Torre» del mismo pueblo y su brillante participación en los desfiles. Hay miembros de una misma familia que pertenecen a una y otra peña. Es el caso de Prado y Gloria, dos hermanas que han de ser precavidas, al margen de los lazos familiares, para no desvelar los secretos por el «espionaje» de ideas. Todo ello da pie a los «piques» entre los vecinos. No había de ser menos, pues las dos comparsas nacieron de un mismo entendimiento, quedando divididas en sus inicios por razones que desconocemos. «Sin piques no nos esforzaríamos ni ellos ni nosotros».

—¿Qué distingue al «Circo» de las demás?

—La forma de hacer la comparsa un poco teatral. Damos un aire de teatro de calle. Fuimos innovadores en eso y nos están copiando desde otros pueblos. Lo más característico de nuestra comparsa son también los artilugios, la variedad de trajes y de personajes y que lo hacemos con mucha alegría.

EL DISFRAZ EN AGOSTO

Domingo Jiménez, «enredador» de las dos comparsas y «toda la vida trabajando en ésto» nos revela la más o menos sana competencia que se da entre ellas. Su propia hija perteneció a la «Torre» y él nos confiesa que lo llevaba mal. Pero son excepciones. Lo normal es que hijos, padres y amigos preparan el festín y lo pasan en grande.

Se niegan a dejarnos publicar el tema en el que trabajan tan afanosamente. Quieren jugar con la sorpresa y la emoción del público.

Domingo nos responde con burla que el tema genérico de cada año se elige en un «almuerzo de trabajo». Es cosa seria pero su rostro refleja el buen humor y el nuestro, el no saber dónde empieza y termina la chanza. El transporta el disfraz hasta los límites más insospechados. Para celebrar el bautizo de su hijo nacido en el «día más valiente del mundo», el 7 de julio, invitó a la comparsa a que fueran disfrazados y en pleno agosto.

Las ideas las aportan un número reducido de «artistas». Entre ellos maría Teresa; Ceferino, el presidente; Juan, el inventor y él mismo.



mamos la peña, el auténtico carnaval es el de la mascarada callejera.

—¿Cómo surge la peña?

—Eramos 25 personas que nos disfrazamos para asistir a un baile de

el primero en Miguelurra. Dos años el especial en Ciudad Real. En Bolaños, dos años el primero y el año pasado que fue el segundo. En Puertollano, los tres primeros en los tres últimos años...